

7072 AM

LA SEGUNDA
Viernes 4 de Septiembre de 1997

000 194 107

espectáculos

61

Una "Sopa" popular bien condimentada

Esto corresponde al teatro cómico popular. Ese que Lucho Córdoba hizo inolvidable y que anoche "Sopa de machos" regresó al Providencia, con la sensación refrescante y nostálgica de una mezcla que confunde saletete, sketch y comedia liviana.

Una simple anécdota, en este caso el pasar de tres amigos treintones que están separados y que viven juntos en un departamento, sirve para provocar situaciones graciosas, incorporar personajes caricaturizados y entrar en una especie de complicidad con el espectador, proponiéndole un juego de simulaciones.

Obviamente, un gancho fuerte de la representación es la identificación con aspectos del diario vivir, costumbres, dichos, ironías, chistes y un lenguaje coloquial, directo y "entre amigos".

Están la talla, la imitación, la salida "chora" y, por sobre todo, el ánimo de pasar un buen rato juntos, con algo que resulta familiar. Vivirlo es como bucear en el interior, en la idiosincrasia chilena.

Dirección acertada

En la dirección del montaje, nacido de una idea de Gonzalo Robles y desarrollada en "comunidad", Edgardo Bruna marca las características de este divertimento crioilo, donde los actores aparecen muy relajados, en plan de diversión, con una espontaneidad bien trabajada y buscando la carcajada sin disimulo.

La línea gruesa del final de un sketch también existe, junto a la imagen típica —alias caricaturas— de un ferretero español o un sobrado argentino escritor. Escenografía, vestuario, iluminación y elementos corren en el mismo sendero, aportando a este toque general de volver a las raíces, para reírnos de nosotros. Sin duda, un sano ejercicio.

Actores a la medida

Con una planta de movimientos natural, que además utiliza el efecto de portazos y caídas "casuales", la puesta en escena cuenta con los actores a la medida, para lograr resultados satisfactorios.

Gonzalo Robles, Patricio Strahovsky y Rodolfo Bravo caen simpáticos, poseen "ángel" y con esto ya tienen ganado el 50%. La otra mitad la ponen

sus talentos, los que apuntan hacia la línea del comediante popular. Hacen creíbles a Joaquín —el que cumple 40 años—, Ignacio y Carlos, como los maridos separados, que disfrutan su segunda soltería echando de menos a sus ex y añorando bastante a sus mamás.

Cada uno de ellos se desdobra con chispa en otro rol, "muy parecido al original", con una madre posesiva de Strahovsky, un che patudo de Bravo y un español dominante de Robles. Los tres consiguen hacer reír.

Comenta
Italo Passalacqua C.



Gonzalo Robles y Roberto Bravo hacen creíbles a sus personajes de maridos separados disfrutando de su segunda soltería.



Patricio Strahovsky, al igual que los otros protagonistas, cue bien, tiene "ángel" y talento.

Va agarrando

En el texto el asunto parte algo lento, para ir tomando velocidad ideal, con algunos paréntesis o lagunas, que no merman el total, en este teatro sin mayores pretensiones y que provoca relajo, al concretar un espejo fiel de las cosas simples que dan sabor a la vida. En general, "Sopa de machos", con su hora y quince minutos, alivia y divierte. Apta para espíritus simples.

Una "Sopa" popular bien condimentada [artículo] Italo Passalacqua C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Passalacqua, Italo, 1945-2018

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una "Sopa" popular bien condimentada [artículo] Italo Passlacqua C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile